Año I. — N.º 6. Precio: 15 céntimos. 2 de Agosto de 1903

Le Pêle-Mêle

POUR TOUS & PAR TOUS

SEMANARIO FESTIVO PARISIENSE

SUBSCRIPCIONES:

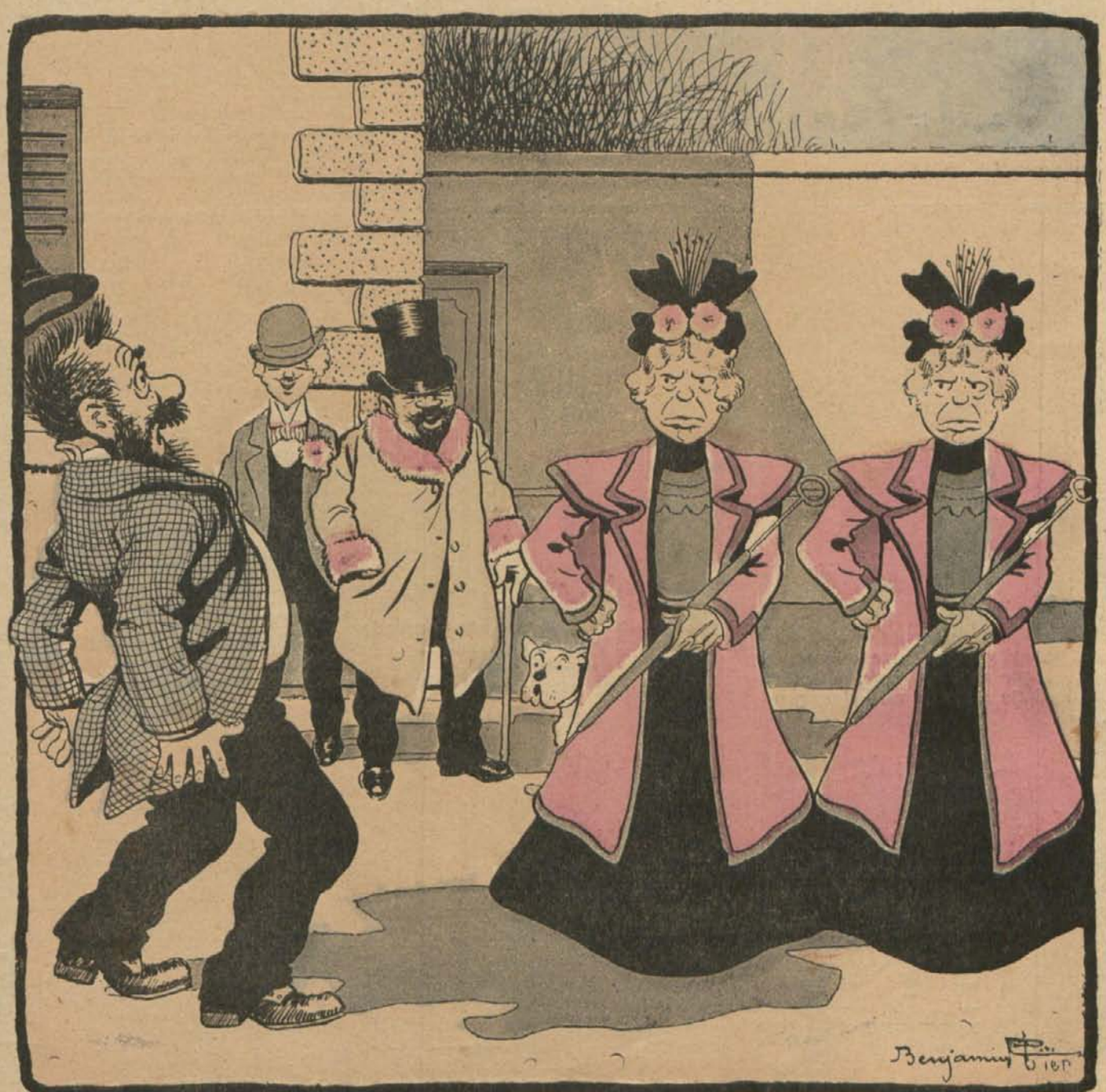
España	1 año	7'50 ptas.
»	6 meses	4 »
Unión postal	1 año	10 »
»	6 meses	5'50 »

DIRECCIÓN:
PARÍS — 7, Rue Cadet, 7 — PARÍS

Reservado todo derecho de reproducción ó traducción

El pago de las subscripciones puede hacerse en sellos de correo, sobres monederos, libranzas del giro mutuo ó letras de fácil cobro, remitiendo el importe bajo sobre certificado á la Dirección: **7, rue Cadet, París.**

Administración y Venta de la Edición Española: BARCELONA. Puerta del Angel, 15 y 17, pral.



JUAN LACUITE. — ¡Infierno! ¡Maldición! ¡Fatalidad!... ¡Encontrar á mi suegra un día en que veo doble!

© Biblioteca Nacional de España

Almas sensibles

ACTO 1.º

M. Boncœur. — ¿Has encargado un palco en el teatro, para esta noche?

Mme. Boncœur. — Sí, aquí está el billete... pero acabo de recibir también la esquela de defunción de Mme. Luignon... ya sabes, esa joven viuda, reducida á la mayor miseria... ¡Deja cuatro hijos de tierna edad!

M. Boncœur. — ¡Es triste!

Mme. Boncœur. — Seguramente... pero ¿qué hacerle? sería cuento de nunca acabar el querer apiadarse de todas las penas ajenas.

M. Boncœur. — Es verdad. Y además, ¡se ve tan poco á esa gente! ¡Ea! vistámonos pronto, si no vamos á perder el primer acto que, según dicen, es interesantísimo.

ACTO 2.º

Mme. Boncœur *(Llorando)*.— ¡Jí! ¡jí! ¡jí! ¿no te conmueve esto?

M. Boncœur.— Tanto... que casi, casi se me saltan las lágrimas.

Mme. Boncœur. — ¡Déjalas que corran! No hay medio de sustraerse á una emoción semejante... Esa pobre niña abandonada por sus padres y sola en el

mundo... ¡Sería preciso no tener corazón para presenciar impasible una situación tan patética!

Un inteligente

— Yo he jurado no volver á tomar ajenjo... pero voy á enseñarte á preparar el tuyo, porque he notado que, la última vez, procediste como un verdadero profano.

— Entérate bien; se empieza vertiendo el agua gota á gota, con cuidado...

— Después, se deja destilar durante cinco minutos, todo lo más. (Vas á ver como resulta delicioso.)

— Y así que comienza á presentar un hermoso color de topacio, vuelves á echarle agua, á chorritos.

— Luego cuando está bien opaco, te lo bebes ¡así! de un trago

— De este modo procedería yo si tomase ajenjo. ¡Pero no lo tomo nunca!

© Biblioteca Nacional de España

Alojamiento barato

El viajero. — Tenga usted la bondad de extenderme la cuenta; para pagarle.
El posadero. — Veamos; su cuarto era el número..
El viajero. — No he tenido cuarto; me acostaba en el billar.
El posadero. — ¡Está bien! Entonces es muy sencillo: dos francos por hora.

Examen de filosofía social:

—¿Cuántas educaciones recibe el hombre?

—Dos. La primera se la dan los otros en la juventud, para enseñarle á vivir en sociedad; la segunda se la proporciona... él mismo, para aprender á vivir solo.

—oo—

En un restaurán:

—Perdone V., caballero—dice uno, que está comiendo, á su vecino de la mesa inmediata—¿tiene V. la bondad de darme el salero?

—¿Me ha tomado V. por el mozo?

—¡Mozo!—llama el primero, sin inmutarse.

—¿Qué deseaba V., señorito?

—Nada... Quería sólo decirte que me dispenses, porque te había confundido con este caballero.

—oo—

—Esa continuada tos,
Dijo el médico á un doliente,
No me alarma, ¡vive Dios!
—Ni á mí, respondió el paciente,
Si el enfermo fuerais vos.

G. Bono Serrano.

—oo—

Un madrileño ha visto á muchos de sus contemporáneos que han vuelto de sus excursiones veraniegas completamente rejuvenecidos.

Con el pelo negro los que lo tenían blanco.

Y con pelo, algunos que eran calvos.

Ayer encontró á un amigo tan cano y tan calvo como lo dejó al principio del verano.

—¡Cómo es eso!—le dijo con asombro—¿todavía es V. viejo?

—••—

—¿Me permite V., señorita, regalarle...

—No, señor; no puedo aceptar de V. ningún presente.

—...este tomo de poesías, que me he permitido dedicarle?

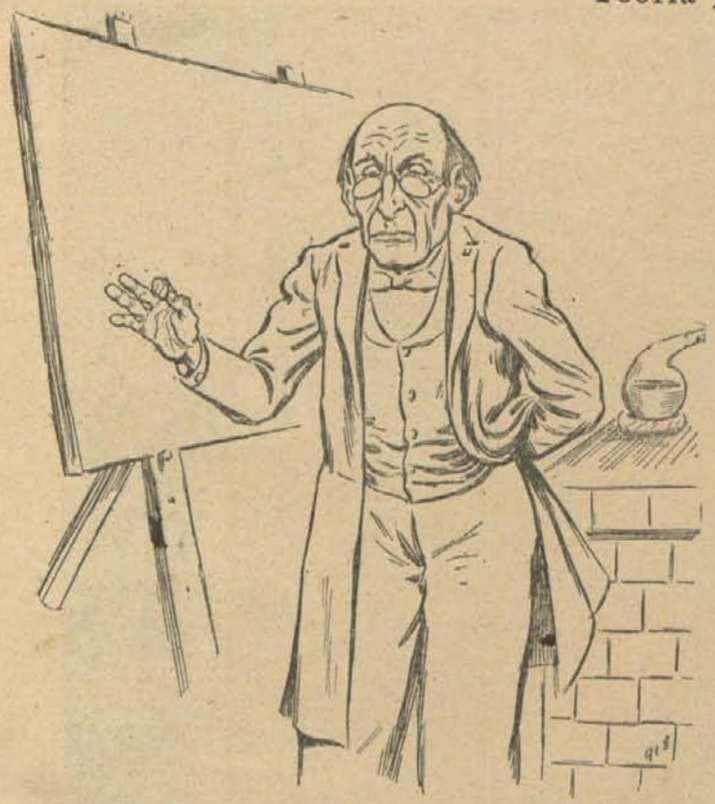
—Eso es ya distinto. Creí que se trataba de una cosa de valor.

—oo—

Las mujeres nos deben la mayor parte de sus defectos; nosotros les debemos la mayor parte de nuestras cualidades.—*Lemesle.*

© Biblioteca Nacional de España

Teoría y práctica



El profesor. — En la naturaleza, señores, — no hay que olvidarlo,—nada ¿lo entienden ustedes?, absolutamente nada se crea, nada se pierde.

El profesor *(una hora después)*. — ¡Caramba! ¡he perdido el portamonedas!.

¡Oh! ¡los yernos!

— ¡Dios mío! ¡la peste en París!
— ¡Cómo! ¿han ocurrido casos?
— Quiero decir que llega tu madre.

Es difícil fijar la edad en que las mujeres son todavía jóvenes; la juventud dura mientras se las encuentra amables y son amadas.
Dupuy.

Presentimiento

— ¿Qué es eso? ¿un grupo de gente á la puerta de casa? Apostaría á que mamá ha venido á visitar á mi marido, durante mi ausencia.

© Biblioteca Nacional de España

— Usted dispense, señora... ¡está usted hoy tan hermosa, que no la había conocido!

—Hay un medio excelente para que no le engañen á uno siempre que compre al contado.

—Ya sé cuál es. Ofrecer la mitad de la mitad.

—No, señor; no llevar dinero.

—oo—

Todavía no se ha resuelto el problema de si aman las mujeres más que los hombres; pero es incontestable que saben amar mejor que ellos. — *Sanial-Dubay.*

—oo—

Compra Gedeón un paraguas, y le pregunta el comerciante:

—¿Quiere V. que le ponga sus iniciales en el puño?

—No, señor; póngale V. la fecha. De ese modo, el día que pierda el paraguas, no tengo más que mirar el puño para saber cuánto tiempo me ha servido.

—oo—

—¿En qué quedaron tus amores con la señorita X.?

—No muy á gusto mio; fuí á pedir al padre su mano, y me dió con el pie la respuesta.

—oo—

Un célebre escritor estaba tan plagado de *ingleses*, que por la calle iba siempre tratando de evitarlos.

Una tarde, sin embargo, vióse sorprendido por uno de ellos, que empezó á hablarle muy alto, en estos términos:

—¡Bribón!... ¿Cuándo va usted á pagarme? Esto no se puede sufrir... Después que llevo esperándolo cuatro meses... ¡No tiene usted vergüenza!

El escritor, por salir de aquel atolladero, y por desorientar á la gente que formaba corro al rededor de ambos, replicó con la mayor naturalidad del mundo, como si el otro le hubiera estado contando algo:

—¿Y usted qué respondió á todo eso?

—oo—

Gedeón se acerca á un grupo que se ha formado en la calle y pregunta:

—¿Qué ha ocurrido?

—Un albañil se ha caído de un andamio.

—¿Ha muerto?

—Sí, señor.

—Quizá eso le sirva de lección para otro día.

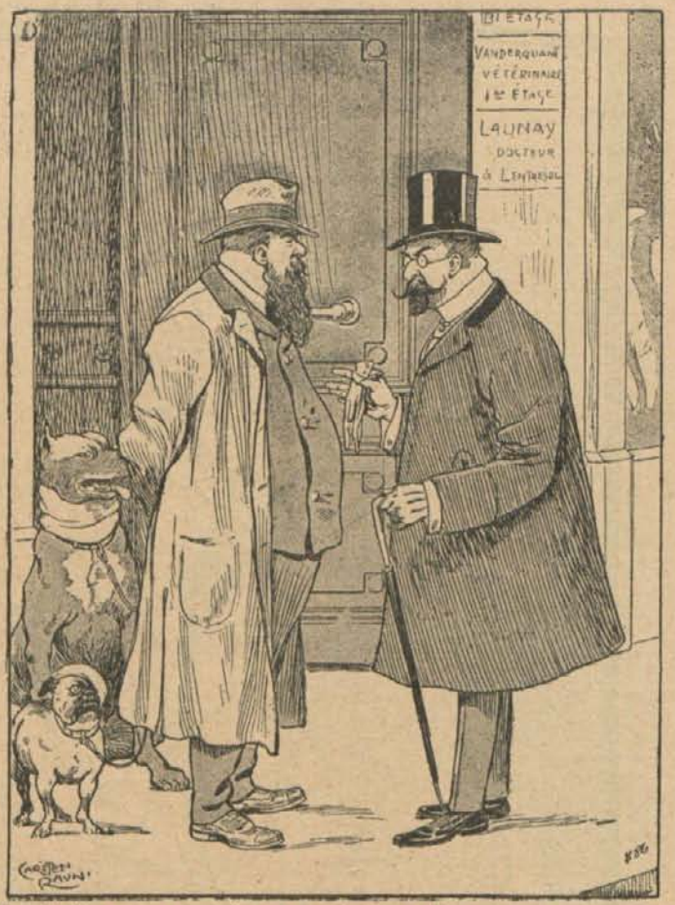
© Biblioteca Nacional de España

Nuestros buenos doctores

— Cierto día, en que hube de llamar á consulta á una celebridad, mi ilustre colega dió á entender que yo prolongaba la dolencia de mi cliente, para percibir más honorarios.

— Justamente ofendido por esta sospecha á mi probidad, el día siguiente administré á mi enferma un remedio tan enérgico, que la mató.

— Lo que le demostrará á V. que yo no especulo con mis enfermos, y que puede tener absoluta confianza en mí.



Un médico y un veterinario vecinos, en la misma casa, se encuentran en el vestíbulo.

El médico. — ¿Cree usted que pueda seguir tolerando el que sus clientes mueran á los míos siempre que se encuentran en la escalera?

En el ferrocarril

— ¿El tren de...?

— ¡Jah! ¡jah! acaba de partir

— ¿Y de eso se ríe usted?

— ¡Pardiez! por acostumbrado que uno esté... siempre le hace gracia.

© Biblioteca Nacional de España

La marcha de las antorchas.

EL SEÑOR CONDE. — Esto debe dejar estupefactos á mis antepasados, que tenían por divisa: *Siempre en pie.*

Higiene acomodaticia. Los Sres. de Mantel Corto á sus invitados los Sres. de Mesa Larga.

LOS DE MANTEL CORTO.—En casa tenemos poco apetito; pero después de todo, es muy sano comer poco; todos los médicos lo afirman. Quizá ustedes hacen mal en engullir tanto de una vez.

—En cuanto á beber, lo mismo; mucha agua, como recomienda la higiene; aquí, ni siquiera probamos el vino. Ensáyenlo ustedes, y se encontrarán mejor.

(Ocho días después, los mismos en casa de los MESA LARGA.)

LOS MANTEL CORTO.—Verdaderamente, no sabemos si por la amable compañía de ustedes; pero es lo cierto que tenemos un apetito feroz y que este vino es delicioso. En honor de ustedes prescindimos hoy de nuestros hábitos higiénicos.

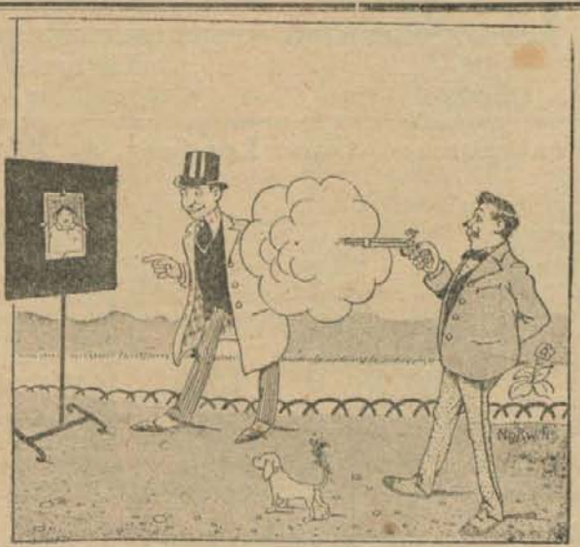
© Biblioteca Nacional de España

Previsión de padre.

... La vida puede reservaros sorpresas, hijas mías. Aun en el seno de la opulencia, hay que prepararse á todo y conocer la miseria. Así, he resuelto que hoy, en vez de salir en nuestro coche, tomemos uno de alquiler.

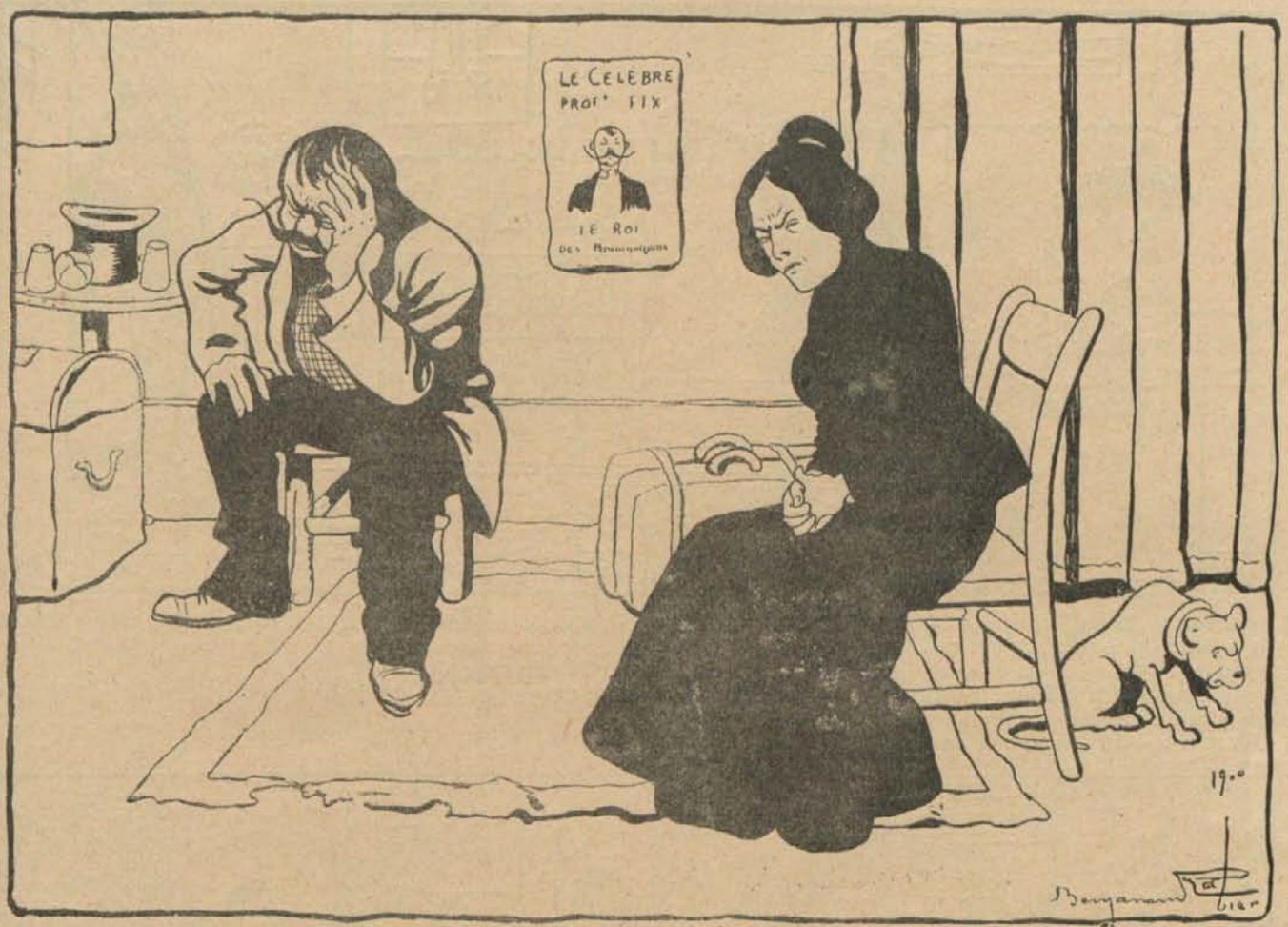
La Vizcondesa del Aro Redondo.—Estoy que no quepo de satisfacción. Mi yerno Pablo me suplica que le envíe mi fotografía. Corro á casa del fotógrafo, para complacer al pobre muchacho.

—¡Como si lo viera, Pablo se ha vuelto loco! Mañana voy á verle.



Pablo.—Ya lo ves, querido; tengo un desafío con un hombre á quien detesto, y para no errar el golpe, me ejercito disparando sobre el retrato de mi suegra.

© Biblioteca Nacional de España



Espejismo

LA MUJER DEL PRESTIDIGITADOR. — ¡Sin un céntimo... nada en la despensa! ¡y pensar que me casé contigo porque te veía haciendo salir de tu sombrero una lluvia de monedas de plata!

En un restaurán de cuarto orden:

El camarero. — ¿El señor quiere comer á una peseta cincuenta, ó á dos pesetas?

El cliente (cogiendo la lista). — ¿Qué diferencia hay?

El camarero (sonriéndose). — Cincuenta céntimos.

—oo—

En el campo:

Un aldeano hablaba con el marqués de R... y le aconsejaba, como muy higiénico, el uso de los granos de mostaza.

— No lo dude usted — decía, — señor marqués; todos los días se los doy yo á mis cerdos, y están tan gordos y tan sanos.

—oo—

Habla Gedeón:

— No me lo explico. Me casé con Carolina y le doblaba la edad. Ella tenía diez y ocho años y yo treinta y seis.

— ¿Y ahora qué edad tiene Carolina?

— Treinta años; yo para doblárselos, debería tener sesenta; pero, no sé cómo, me he distraído y me encuentro sólo con cuarenta y ocho.

—oo—

Un chico, que estaba jugando con otros, llora á lágrima viva porque su compañero le ha dado una bofetada.

—Devuélvesela— le dice la niñera.

— ¡Oh! — replica el chico — se la he devuelto antes.

—oo—

Cuando vayas á cometer el sacrilegio de despreciar á la mujer, acuérdate de tu madre. — *Mantegazza.*

— ¡Qué aplomo! ¡querer que le absuelvan y ni siquiera tiene cien francos para pagar á su abogado!

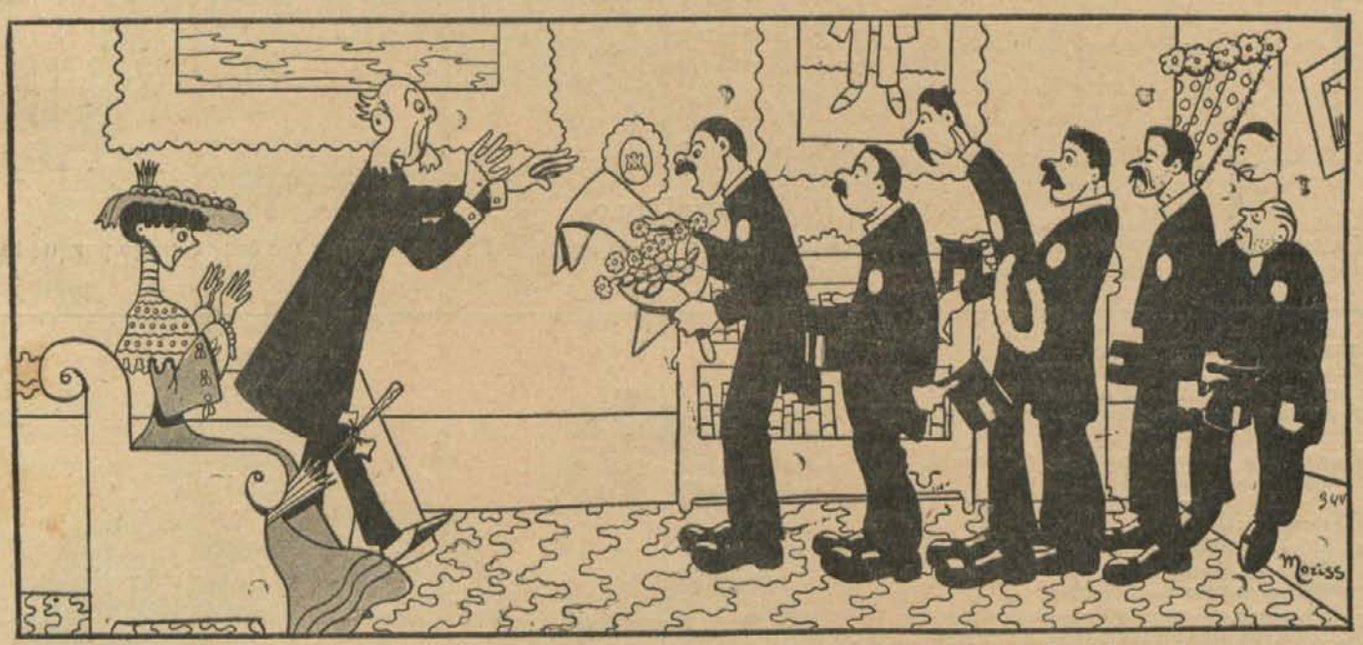
© Biblioteca Nacional de España

El doctor de moda.— ¿Curar á usted, señora? nada más fácil; á ninguno de mis clientes he dejado de curar. *(A la criada, que entreabre la puerta).* ¿Qué hay, Justina?

La criada. — Señor, son unos que vienen á felicitarle, con motivo de su jubileo.

El doctor. — ¿Un jubileo? Ya sé; son honradísimos obreros á quienes prodigo, desde hace veinticinco años, mis cuidados solícitos y desinteresados... ¿Permite usted que los reciba?

La cliente. — Sí señor; con mil amores.



El más autorizado de la Comisión. — Respetado bienhechor y maestro; no hemos querido dejar que transcurriese este día sin traerle unas cuantas flores, modesto testimonio de simpatía de los sepultureros de la ciudad, porque hoy precisamente se ha efectuado el milésimo enterramiento que nos ha proporcionado usted desde que ejerce la medicina.

Entre amigos:

— ¿Has ganado tu pleito

— Ya lo creo.

— ¿Fácilmente?

— Del siguiente modo: El presidente del Tribunal era un hombre honradísimo, y la víspera de la sentencia le envié una carta con un billete de mil pesetas.

— ¡Hombre! Ese modo tan brutal de hacer las cosas me parece más á propósito para perder.

— Tienes razón; pero la carta la firmé con el nombre de mi contrincante.

—oo—

Las mujeres han de ser instruídas, pero no sabias. — *Mlle. de l'Espinasse.*

La salud de las mujeres es una comedia muy ingeniosa, que representan á beneficio de los médicos. — *Aubryet.*

—oo—

Termina la vista de una causa: el acusado está muy descontento de la defensa que ha hecho su abogado.

— ¿Tiene usted algo que alegar?—le pregunta el presidente.

— No, señor: sólo pido la indulgencia del Tribunal... para mi defensor.

—oo—

Las mujeres aventajan en mucho á la mayor parte de los hombres tocante al amor; pero los hombres las aventajan tocante á la amistad. — *La Bruyère.*

Al escuchar cómo aullaba
El perro de su vecino,
Dijo un barbero asesino,
Que á un pobre martirizaba:
— ¡Diablo! ¿Si estarán matando
A ese infeliz animal?—
Y el otro dijo:—No tal...
Es que le están afeitando.

G. Morán.

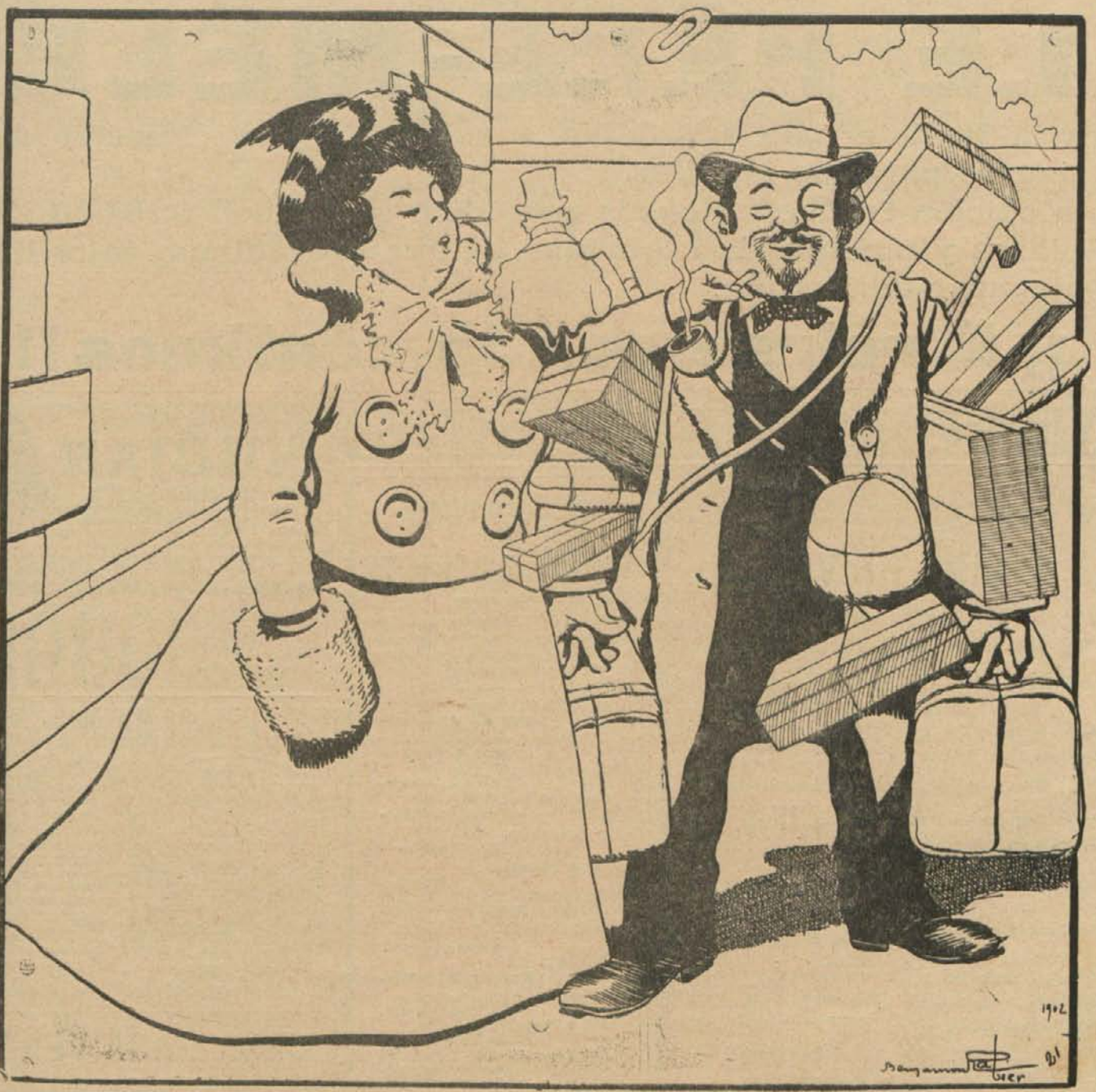
—oo—

Un bohemio se presenta en casa de un banquero para pedirle un socorro.

— El señor no recibe — le dice un criado.

— No importa que no reciba, con tal que dé — contesta el bohemio.

© Biblioteca Nacional de España



Atenciones conyugales

LA SEÑORA DURAND. — ¡Escupe, querido!

Algunas mujeres llegan á gobernar á sus maridos; pero quizá no existe un marido que llegue á gobernar á su mujer.—*Mme. de Sommery.*

—oo—

Pepito, que ha sido bueno media hora, pide á su madre la recompensa prometida.

— Me has dicho que, si era bueno, me darías lo que quisiera.

— Sí, hijo mío; ¿qué quieres?

— Permiso para ser malo.

—oo—

Un caballero italiano tuvo catorce desafíos por sustentar que el Dante era superior al Ariosto.

Y hallándose en su lecho de muerte, exclamaba dolorosamente:

— ¡Dios mío! ¡Y pensar que no he leído ni al uno, ni al otro!...

—oo—

A los treinta y seis años, una mujer comienza á fijarse, como las veletas que se enmohecen.—*Dancourt.*

—oo—

Pasatiempos

(Las soluciones en el número próximo.)

CHARADA

Una letra es mi *primera;*
Nota musical *segunda,*
Y unida *prima á tercera*
Una semilla fecunda,
Que olor y sabor te diera.
Prima-dos en una pieza,
Salvo un error de escritura,
De la suerte la fiereza
Marcan, y el TODO belleza
Y un modelo de hermosura.

ENIGMA

Carne en mi boca sostengo
Mientras estoy trabajando;
Con ojos me está picando
Mi dueño, á quien yo mantengo
Cuando está perseverando.

—oo—

Soluciones

Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO ANTERIOR

CHARADA. — *Remolino.*

ADIVINANZA. — *Billar.*

ENIGMA. — *Eco.*

Imprenta de Henrich y C.ª en cta.—Barcelona

© Biblioteca Nacional de España

LE PÊLE-MÊLE

Será la Revista más agradable, más divertida y el mejor pasatiempo para las familias.

De la edición francesa de este periódico se venden 220,000 ejemplares y tenemos la seguridad de que este mismo éxito ha de alcanzar en España.

¡¡A reirse por 15 céntimos!!

SAVON au LAIT de VIOLETTES naturelles Société Hygiénique Paris, 55, Rue de Rivoli.

De venta en esta Administración y principales librerías.

LA COCINA UNIVERSAL

ARREGLO DE LA OBRA FRANCESA DE

Edmundo Richardin L'ART DU BIEN MANGER

Fórmulas inéditas de los Grandes Restaurantes parisienses y maestros Cocineros franceses.

1400 Recetas prácticas y fáciles para preparar en casa toda clase de platos.

Grabados indicando los trozos y clases de las carnes de matadero y modo de arreglar las aves y caza para el asado.

Indicaciones para el servicio de los vinos.

80 Sopas distintas.

80 Salsas distintas.

50 maneras de guisar pollos.

50 maneras de guisar bacalao.

100 maneras de guisar huevos.

50 maneras de guisar patatas.

Etc., etc., etc.

RECETAS DE LAS COCINAS:

Inglesa, Alemana, Rusa, Italiana, Americana y Española

por A. Blanco Prieto

Un volumen en 8.° mayor, de unas 500 páginas.

En rústica: **3 ptas.** — En tela: **3'50 ptas.**

BIBLIOTECA de Novelistas del Siglo XX

En esta Biblioteca se publican sucesivamente novelas de insignes literatos españoles, editadas con mucho esmero.

Miguel de Unamuno. **Amor y Pedagogía.**

J. Martínez Ruiz. **La Voluntad.**

Antonio Zozaya. **La Dictadora.**

Timoteo Orbe. **Guzmán el Malo.**

Dionisio Pérez. **La Juncalera.**

Rafael Altamira. **Reposo.**

Pío Baroja. **El Mayorazgo de Labraz.**

Emilio Bobadilla (Fray Candil). **Á fuego lento.**

José del Cacho. **Heces y Espumas.**

Ernesto López (Claudio Frollo). **Esnú.**

Arturo Campión. **La Bella Easo.**

Luis López Allué. **La Enramada.**

Ramiro de Maeztu. **La Mujer fuerte.**

De venta en las principales librerías de España y América.

PARA LOS PEDIDOS:

HENRICH Y C.ª, Editores

BARCELONA

LUSTRE NUBIAN

Se emplea sin Cepillo.

Aplicándolo una vez cada quince días rivide el calzado impermeable conservándole el brillo y el aspecto como si fuera nuevo.

De Venta en todas partes. — Exíjase el Nombre y la Marca.

Para calzado de color pídase la "YOUNG'S CREAM"

C.ª NUBIAN, 126, Rue Lafayette, Paris.

No empléeis sino las PLACAS y PAPELES **JOUGLA**

VERDADEROS GRANOS de SALUD del Dr. FRANCK

¡Un siglo de clientes, por todo el mundo!

Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias: **Inapetencia, Jaqueca Embarazo gástrico,** etc.

EXIGID SIEMPRE los VERDADEROS, con Etiqueta en 4 colores, análoga á la del margen, y el **Nombre** del Dr. FRANCK sobre cajas azules, cuyo fac-símile damos también al margen.

1f. 50 (72 cajs (50 gr) **3f.** cajs (165 gr)

Es el mejor, el más cómodo y el más barato de los Remedios

A cada caja acompaña una instrucción detallada

EN TODAS LAS FARMACIAS.

CASA PARA VENDER

De bajos y un piso, para una familia, sita en buena calle de

San Andrés de Palomar—Barcelona

Valor: 5000 pesetas.

DARÁN RAZÓN EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Puerta del Angel, 15 y 17, pral.

EL ECO DE LA MODA

es la Revista de Modas más conocida en España.

Número semanal con Patrón cortado en tamaño natural.

Suscripción: 6 meses, 4 ptas.; 1 año, 7'50 ptas.

Administración: Puerta del Angel, 15 y 17, pral.—BARCELONA

© Biblioteca Nacional de España